

El Farmacéutico. Su perfil.

En el marco del equipo de salud vemos en el farmacéutico al especialista en el fármaco.

Se aísla un principio activo, de cualquier origen, en procesos de gran complejidad y se demuestra su actividad terapéutica.

Ese principio activo debe llegar al sitio de acción, ejercer su efecto, con la máxima eficacia y el mínimo riesgo.

Es en este camino que el farmacéutico puede aparecer con dos diferentes perfiles:

Si su interés es el de un investigador científico en el área de las ciencias exactas, lo veremos en la complejidad del desarrollo del fármaco, buscando las soluciones a distintos problemas:

- *Elección de excipientes para adaptar a la vía de acceso elegida y a la programación de la disponibilidad pretendida, teniendo en cuenta los intervalos de administración óptimos.

- *Estabilidad del principio activo en ese excipiente y en las condiciones en que se deberá conservar.

- *Uniformidad de las dosis.

- *Diseño y elección materiales del envase adecuado a su conservación y forma de administración.

- *Variables fisicoquímicas que condicionan su metabolismo y excreción:

Tiempo de vida media, volumen de distribución, actividad terapéutica o tóxica de sus metabolitos, etc.

Pero ese fármaco sólo existe en función del paciente a quien está destinado y si su interés está dirigido especialmente a él y a su relación con el equipo de salud, estamos ante otro perfil del farmacéutico.

El término “dispensar” que utilizamos para designar el acto de suministrar un medicamento, tiene connotaciones distintas al mero acto de entrega de otro producto.

Le suma el valor y la importancia de tratarse de algo valioso y que debe ser considerado como tal.

Allí el farmacéutico asume la responsabilidad de que aquel principio activo sea debidamente administrado, obteniéndose, como ya dijimos, la mayor eficacia y el mínimo riesgo.

En el ámbito institucional y más aún en el ambulatorio, la terapéutica medicamentosa requiere de una supervisión, no siempre brindada.

Distintos y numerosos especialistas prescriben los tratamientos para el problema específico pero no siempre se hace un análisis integral.

En nuestro fragmentado sistema de salud, careciéndose, por lo general, de historia clínica única, falta una anamnesis medicamentosa, que permitiría detectar interacciones y reacciones adversas.

Las “novedades terapéuticas”, promocionadas por la industria, no siempre son basadas en fundamentos científicos precisos y también en esa área el farmacéutico debiera actuar como asesor.

El perfil del farmacéutico deseado, en ese aspecto, como asesor del paciente y de los demás integrantes del equipo de salud es al que debemos aspirar para valorizar los conocimientos que adquirió en su formación.